

TRAUMA Y ADOLESCENCIA

Stella López y Eduardo Suárez

lopezstel@gmail.com

Facultad de Psicología | Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Eje Temático: Psicoanálisis

Resumen

La cuestión del trauma, como la de la adolescencia, son temáticas muy apropiadas para investigar y debatir en el espacio universitario, como también la posición del psicoanálisis con relación a otros discursos, otras disciplinas y otros campos de intervención. En efecto, es en el adolescente donde vemos reflejado con más nitidez el malestar de la época. Es quien pone en evidencia que el semblante paterno no aporta respuesta al enigma de lo real del goce, que los nombres de la tradición no nombran ya nada, o que el fantasma edípico no alcanza para anudar el goce al sentido.

En primer lugar, porque, tanto una como la otra, nos hablan de una conmoción que sufre la relación del sujeto y el Otro, una caída y un pasaje respecto de los modos bajo los cuales el sujeto se ha ubicado en lo social y, al mismo tiempo, de los recursos que se había procurado para arreglárselas con lo real. Ambas, designan tiempos en los que se trastocan identificaciones, sentidos, garantías y se generan nuevas angustias y relaciones que pueden, incluso, transmitirse y colectivizarse.

En segundo lugar, porque ante la disolución progresiva de los discursos tradicionales y el avance del discurso capitalista, que va dejando al sujeto contemporáneo sin representaciones en lo social, se constituyen espacios en el que proliferan nuevas nominaciones. Pensemos, por ejemplo, en la serie que inaugura el nombre víctima para el trauma o en todas las nominaciones que inventa el adolescente para hacer entrar en el Otro todo aquello que se le presenta como inédito.

Toda adolescencia incluye una modalidad de respuesta al trauma que se gesta entre lo familiar y lo social. La adolescencia, diríamos, es como un pleonasma del trauma.

Nuestro proyecto de investigación sobre temas afines, ha tenido en cuenta las siguientes cuestiones:

Como hipótesis general, que el trauma incide en el sujeto y que este, en tanto tal, responde bajo modalidades específicas que constituyen, desde el inicio, una elaboración

[97]

del mismo. Es decir que no se constituyen por la sola presencia de un hecho contingente que excede la capacidad de tramitación psíquica del sujeto sino de sus respuestas, fundamentalmente la perplejidad, el punto irrepresentable que afecta, y los síntomas o la angustia correlativos

Que existe variabilidad en aquello que trauma y también en las modalidades de respuesta de cada sujeto al encuentro traumático.

Que estas modalidades varían de acuerdo a la relación del sujeto con el Otro y su consistencia, como así también de sus posibilidades de producir síntomas o incluso actos.

Que las respuestas iniciales detectadas por la escucha psicoanalítica pueden ser aisladas como el inicio de un tratamiento que produce el propio sujeto.

Que esas respuestas son fundamentales para orientar el tratamiento.

Asimismo, respecto de las unidades de análisis ha sido importante diferenciar:

- a) El evento traumatizante: definido como el suceso efectivamente vivido.
- b) El acontecimiento traumático, como aquello que moviliza la cadena significativa y se localiza en el relato por un vacío de sentido con relación al hecho.
- c) La respuesta subjetiva, a localizar en el eje de la angustia o del síntoma con relación al acontecimiento traumático.
- d) La elaboración: localización de decisiones, actos o sentidos nuevos que darían cuenta de cómo se reintegró simbólicamente lo ocurrido en el acontecimiento traumático.
- e) Los restos y las marcas del encuentro.

Ante lo abrupto del surgimiento de su falta en saber en lo real el sujeto adolescente debe inventarse en el lenguaje (como órgano fuera del cuerpo) una nominación inédita de la experiencia que atraviesa.

Reconocer el real en juego en el traumatismo adolescente puede evitar el pasaje al acto o la precipitación de las peores alianzas entre la identificación y la pulsión de muerte.

Palabras clave: trauma, adolescencia, real, nominación

Abstract

As it happens with the topic of adolescence, the topic of trauma is an appropriate one to debate and investigate within the field of university, and so is the stance of psychoanalysis in relation to other discourses, disciplines and intervention fields. In fact, adolescents are

the ones that reflect the unease of the period more clearly. They show that the paternal figure brings no answer to the enigma of what is real about enjoyment (jouissance), that traditional names no longer name anything, and that the oedipal ghost is not enough to link together enjoyment and sense.

Firstly, both subjects refer to a shock in the relationship between the subject and the Other. They also imply a drop and a change in the way in which the subjects have placed themselves socially and at the same time, in the resources they have obtained to manage the real. This is to say that both designate periods in which identities, senses and guarantees are disrupted, and also new anguishes and relationships are built, which can even be transmitted and collectivized.

Secondly, we must consider that the progressive dissolution of traditional discourses and the advance of capitalist discourse leaves the contemporary subject without any representation in the social sphere. Trauma and adolescence become spaces where new nominations proliferate. Consider, for instance, the series that introduce the term victim for trauma or in any naming the adolescent creates to integrate into the Other everything that is presented as new.

Every period of adolescence includes a response modality to trauma that emerges between the familiar and social spheres. We could say adolescence is similar to a trauma pleonasm.

Our research project on related topics has included the following issues:

As a general hypothesis, we state that trauma affects the subject and he/she responds as such under specific modalities that from the beginning constitute an elaboration of the trauma. That is to say, those modalities are not constituted merely by the presence of a contingency event that exceeds the subject's capacity to process it psychologically, but from her/his responses, namely perplexity, the unspecifiable affected matter and the corresponding symptoms or anguish.

There can be variations in what causes trauma and also in the response modality of each subject faced with a traumatic event.

These modalities vary according to the relation between the subject and the Other and its consistency, as well as its possibilities to generate symptoms or even acts.

Initial responses detected by psychoanalytical listening may be isolated as the beginning of a treatment produced by the subject itself.

These responses are essential to guide treatment.

Furthermore, in relation to the units of analysis, we have made an important distinction between:

- a) The traumatic event: defined as the episode indeed experienced.

- b) The traumatic occurrence: which mobilizes the signifying chain and is spotted in the narrative by the lack of sense in relation to the episode.
- c) The subjective response: to be localized on the anguish or symptom axis in relation to the traumatic occurrence.
- d) The elaboration: spotting decisions, acts or new senses that would show how the episode in the traumatic occurrence was symbolically reintegrated.
- e) The remains and marks of the meeting.

Because of the abrupt emerging of the lack of knowledge in the real, the adolescent subject must invent through language (as an external body organ) a new naming for the living experience.

To recognize what is real in adolescent traumatism might avoid the transition into action or jumping into *the worse alliances between identification and death pulsion*.

Keywords: trauma, adolescence, real, naming

Tanto la cuestión del trauma como la de la adolescencia, son temáticas muy apropiadas para investigar y debatir en el espacio universitario, como también la posición del psicoanálisis con relación a otros discursos, disciplinas, y campos de intervención.

En primer lugar, porque, tanto una como la otra, nos hablan de una conmoción que sufre la relación del sujeto y el Otro, una caída y un pasaje respecto de los modos bajo los cuales el sujeto se ha ubicado en lo social, y, al mismo tiempo, de los recursos que se había procurado para arreglárselas con lo real. Ambas, designan tiempos en los que se trastocan identificaciones, sentidos, garantías y se generan nuevas angustias y relaciones que pueden incluso, transmitirse y colectivizarse.

En segundo lugar, porque ante la disolución progresiva de los discursos tradicionales y el avance del discurso capitalista, que va dejando al sujeto contemporáneo sin representaciones en lo social, constituyen espacios en el que proliferan nuevas nominaciones. Pensemos, por ejemplo, en la serie que inaugura el nombre víctima para el trauma, o en todas las nominaciones que inventa el adolescente para hacer entrar en el Otro todo aquello que se le presenta como inédito.

Podríamos decir que toda adolescencia incluye una modalidad de respuesta al trauma que se gesta entre lo familiar y lo social.

La adolescencia, diríamos, es como un pleonasma del trauma. El trauma forma parte de su definición. Desde Sigmund Freud (1990), se trata de una reedición de aquel de la primera infancia o, en nuestros términos, de una nueva emergencia siempre traumática,

[100]

en la medida en que eso que invade el cuerpo confronta al sujeto con el hecho que “hay del goce” y “no hay relación sexual”.

Jacques-Alain Miller (2015) recomendaba no hace tanto tiempo pensar en dirección a la adolescencia. En efecto, es en el adolescente donde vemos reflejado con más nitidez el malestar de la época. Es quien pone en evidencia que el semblante paterno no aporta respuesta al enigma de lo real del goce, que los nombres de la tradición no nombran ya nada o que el fantasma edípico no alcanza para anudar el goce al sentido. Es por eso que el adolescente, desde siempre y hoy más que nunca, es quien debe alejarse de lo cultivado en la lengua familiar y recurrir a las invenciones que se solo se dan en las fronteras de los discursos. Claro que este pasaje también es lugar de trauma, especialmente cuando el agujero discursivo se hace demasiado presente o se extiende de tal modo que culmina en la errancia subjetiva.

Nuestro proyecto de investigación sobre temas afines ha tenido en cuenta las siguientes cuestiones:

Como hipótesis general, que el trauma incide en el sujeto y que este, en tanto tal, responde bajo modalidades específicas que constituyen, desde el inicio, una elaboración del mismo. Es decir que no se constituyen por la sola presencia de un hecho contingente que excede la capacidad de tramitación psíquica del sujeto sino de sus respuestas, fundamentalmente la perplejidad, el punto irrepresentable que afecta y los síntomas o la angustia correlativos.

Que existe variabilidad en aquello que trauma y también en las modalidades de respuesta de cada sujeto al encuentro traumático.

Que estas modalidades varían de acuerdo a la relación del sujeto con el Otro y su consistencia, como así también, de sus posibilidades de producir síntomas o incluso actos.

Que las respuestas iniciales detectadas por la escucha psicoanalítica pueden ser aisladas como el inicio de un tratamiento que produce el propio sujeto.

Que esas respuestas son fundamentales para orientar el tratamiento.

Asimismo, respecto de las unidades de análisis ha sido importante diferenciar:

- f) El evento traumatizante: definido como el suceso efectivamente vivido.
- g) El acontecimiento traumático, como aquello que moviliza la cadena significativa y se localiza en el relato por un vacío de sentido con relación al hecho.
- h) La respuesta subjetiva, a localizar en el eje de la angustia o del síntoma con relación al acontecimiento traumático.

- i) La elaboración: localización de decisiones, actos o sentidos nuevos que darían cuenta de cómo se reintegró simbólicamente lo ocurrido en el acontecimiento traumático.
- j) Los restos y las marcas del encuentro.

Un adolescente consulta a un servicio para el tratamiento de las adicciones. Dice sentirse perdido. Toda la salida de su infancia estuvo marcada por las drogas y la actividad delincinencial que financiaba su práctica. En la entrevista, se aísla un hecho que quiebra su circuito mortal. Su compañero de andanzas es muerto de un tiro en un atraco. Desde ese momento, comienza a sufrir insomnio y pesadillas. A partir de allí, hay algo que no puede reintegrar. El policía disparando y el rostro de su amigo se repiten incesantemente, el instante exacto anterior a lo irremediable. A punto de cumplir su mayoría de edad, consulta y vuelve sobre una promesa realizada en su infancia a su abuela, ya fallecida, único Otro para el que había tenido un lugar, postularse como candidato a integrar las fuerzas armadas.

Según Philippe Lacadée (2017) la adolescencia es una crisis de transición de la que puede salirse con actos. La asunción del sexo, del cuerpo y del objeto, fundamentalmente. Ante lo abrupto del surgimiento de su falta en saber en lo real el sujeto debe inventarse en el lenguaje (como órgano fuera del cuerpo) una nominación inédita de la experiencia que atraviesa.

En la orientación analítica no intentamos curar, eliminar el síntoma o lo que produzca cada sujeto sino hacerlo parte del tratamiento porque la respuesta ante lo real es considerada recurso.

Reconocer el real en juego en el traumatismo adolescente puede evitar el pasaje al acto o la precipitación de las peores alianzas entre la identificación y la pulsión de muerte.

Referencias bibliográficas

Freud, S (1990). *La novela familiar de los neuróticos* (1909[1908]) Vol. 9. Buenos Aires: Amorrortu.

_____ *La Metamorfosis de la pubertad* (1905[1901]) Vol. 7. Buenos Aires: Amorrortu.

_____ *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis* (1933[1932]) vol. 22. Buenos Aires: Amorrortu.

Lacan, J. (2004). *Seminario 10: La angustia*. Buenos Aires: Paidós.

_____ *Seminario 21*, clase del 19 marzo. Inédito.



Lacadee, P. (2017). *Los sufrimientos modernos del adolescente*. Buenos Aires: UNSAM EDITA.

Miller, J-A. (2015). *En dirección a la adolescencia en Psicoanálisis* [en línea] Recuperado De <<https://dl.dropboxusercontent.com/u/36624810/Jacques-Alain%20Miller%20-%20En%20direcci%C3%B3n%20a%20la%20adolescencia%20%2821.03.2015%29.pdf>>

